



### JOSÉ T. ESQUINAS ALCÁZAR

Fue hasta 2007 presidente del Comité de Ética para la Agricultura y Alimentación de la FAO y Secretario de la Comisión intergubernamental de Recursos Genéticos de la FAO. Actualmente es profesor en la Universidad Politécnica de Madrid y de la Universidad Internacional de Ciencias Gastronómicas de Pollenzo.

[www.upm.es/](http://www.upm.es/) <http://www.unisg.it/>

# Más allá de los ODS

## *¿Quo vadis terra?*

*La miopía del género humano está llevando al mundo en una dirección consumista insostenible e insolidaria con la Naturaleza y con otros seres de nuestra propia especie. Estamos confundiendo desarrollo con crecimiento económico y felicidad con consumismo. Estamos gastando más recursos energéticos y de materia prima de los que disponemos, y si no corregimos a tiempo esta ruta nos llevara inexorablemente al suicidio colectivo de la humanidad.*

CONSUMISMO/RECURSOS LIMITADOS/REDEFINIR DESARROLLO/FELICIDAD NACIONAL BRUTA/RECURSOS NATURALES/JUSTICIA INTERGENERACIONAL/SISTEMA DE GOBERNANZA MUNDIAL

Estamos todos a bordo de nuestra pequeña nave la Tierra, con unos recursos limitados y una población creciente, y si hay una avería y se hunde la barca - no importa que la avería esté en España, en África o en Estados Unidos-, la barca va a pique y con ella todos nosotros. No podemos asumir ese riesgo, pero tampoco podemos conformarnos con tapar agujeros para evitar el hundimiento de nuestra nave Tierra, hemos de replantearnos la forma en la que la conducimos y la dirección en queremos llevarla hacia un futuro necesariamente común. Nuestra generación ha arrebatado a la Naturaleza el volante de la evolución y ahora sería suicida eludir la responsabilidad de decidir a dónde vamos. El tipo de futuro que queremos para nosotros y para nuestros hijos, y la velocidad a la que es posible construirlo, no puede seguir siendo la mera resultante de fuerzas ajenas a la voluntad expresa de la humanidad. No sirve correr, sin saber a dónde vamos. Es preciso replantearnos nuestro sistema de vida. Quizás no sea preciso ni deseable crecer, producir y consumir más y más deprisa, sino desarrollar una sociedad más feliz y más solidaria con la Naturaleza y con todos.

Una breve historia que se contaba en mi infancia narra la historia de un piloto que un buen

día, habiendo perdido la ruta de vuelo, dijo a los pasajeros: Estimados pasajeros, es mi deber informarles de que nos hemos perdido, pero no hay motivo para preocuparse, mantenemos una velocidad formidable. Actualmente a bordo de nuestra pequeña astronave Tierra vivimos una paradoja muy similar a la que cuenta esta historia.

Esta situación exige decisiones audaces a nivel institucional, estructural y jurídico, y ello solo será posible con un enfoque ético, donde la solidaridad y la responsabilidad de todos primen sobre los intereses miopes de algunos.

Un primer paso, fundamental aunque tímido, en esa dirección son los ODS que permiten medir el grado de cumplimiento de objetivos y metas consensuadas.

A continuación intentaré compartir con ustedes mi visión y reflexiones sobre algunos retos importantes de largo alcance que debemos afrontar.

### **Reto 1: Redefinir desarrollo**

La solución definitiva exige un cambio de actitud del hombre frente a la naturaleza y un replanteamiento del concepto de desarrollo. Un concepto de desarrollo en el que la sostenibilidad ecológica y la justicia social (en palabras del Papa Francisco "dos caras de una misma moneda") no sean opciones sino requisitos. Un desarrollo en el que el progreso no se valore solamente en función del crecimiento económico como el PIB, sino y sobre todo, en función de si conduce o no a la felicidad humana y al equilibrio con la Naturaleza.

Para ello la medida del nivel de vida no puede simplemente seguir estando basada en el PIB

(Producto Interior Bruto) sino en el FNB<sup>1</sup> (Felicidad Nacional Bruta). Lo que medimos afecta a lo que hacemos. Si nuestros indicadores sólo miden cuanto producimos, nuestras acciones tenderán a producir más. Por eso es necesario encontrar los indicadores adecuados para medir la FNB. Todo esto no es pura retórica, el Nobel de Economía Joseph Stiglitz se cuestiona si el PIB es una buena medición del nivel de vida y el desarrollo del concepto del FNB ha sido objeto de debates en Naciones Unidas durante la última década a propuesta del Gobierno de Bután, cuyo Centro de Estudios Butaneses (CBS) analiza posibles índices e indicadores para convertir el FNB de una filosofía en un sistema métrico. La 5ª Conferencia Mundial sobre Felicidad Nacional Bruta se celebró en Itaipu (Brasil) los días 20-23 de noviembre de 2009, organizada conjuntamente por el CBS y el Future Vision Institute de Brazil. Además el último Informe Mundial sobre la Felicidad se publicó en el 2015.

En un planeta cada vez más pequeño e interdependiente donde la globalización es un hecho incuestionable y no una opción, la cuestión es que tipo de globalización deseamos y como conseguirla. Hay dos valores esenciales que debemos mantener en este proceso global: la sostenibilidad y la diversidad a todos los niveles.

- Sostenibilidad ecológica, económica y social. Para que el sistema sea duradero y estable no debe destruir los recursos naturales sobre los que se basa (Comisión Brundtland), y para ello es necesario internalizar el coste de la conservación de estos recursos en el coste de producción de los productos deriva-

dos de los mismos (según se estableció en el Vértice de la Tierra en Río, 1992).

-Diversidad (diversidad política, biológica, cultural, de lenguas, de tecnologías, de Sistemas, de conocimientos, de tradiciones, de identidades) necesaria para ampliar las opciones y mantener la capacidad de adaptación a condiciones ambientales y a necesidades humanas cambiantes e impredecibles. Mantener la diversidad reduce la vulnerabilidad y proporciona un amortiguador y una válvula de escape para absorber los cambios y asegurarse de que los errores que podamos cometer no sean irreversibles.

Mientras el siglo XX fue el siglo de la uniformidad y del crecimiento rápido aunque a menudo insostenible, el siglo XXI puede y debe ser, si queremos que la humanidad tenga un futuro, el siglo de la diversidad y el desarrollo humano equilibrado y sostenible.

La ciencia y la tecnología del siglo XX fueron la ciencia y la tecnología de la homogenización y nos hicieron avanzar por el camino de la uniformidad. La ciencia y la tecnología del siglo XXI deben ser ciencias y tecnologías (así, en plural) de la diversidad, donde los sistemas de conocimientos tradicionales informales y los más modernos avances científicos se sumen y complementen en la consecución de un mundo en el que convivan y se enriquezcan las diversas culturas, conocimientos e identidades de nuestras sociedades y nuestros pueblos.

---

<sup>1</sup> Gross National Happiness (GNH) en inglés. En español también se traduce como Felicidad Interior Bruta (FIB).

## **Reto 2: Dar peso a las Generaciones Futuras en nuestras Instituciones**

El consumismo irresponsable y creciente de nuestra generación está provocando la contaminación, erosión y destrucción del medio ambiente y los recursos naturales limitados del Planeta. Recursos naturales que como dice un Proverbio africano "no nos pertenecen, los tenemos en préstamo de nuestros hijos". Destruirlos es robar a nuestros nietos, pero las generaciones futuras no están aquí para defenderse.

Creo honestamente que una de las grandes deficiencias de nuestros sistemas económico, jurídico y político, es que el interés de las generaciones futuras, que no votan ni consumen, no esté suficientemente representado en ellos. Esta deficiencia puede ser subsanada mediante el desarrollo de mecanismos correctores que den el peso adecuado a las generaciones futuras en nuestras instituciones.

A nivel económico el precio de los recursos naturales (tierra, agua, aire, diversidad biológica y energía) viene determinado en función de la oferta y la demanda: una oferta limitada para ser utilizada por esta generación y todas las que vienen después y una demanda que solo representa la de la generación actual. Por eso el concepto de "el que contamina paga" debe extenderse a todos los daños medio ambientales causados en la obtención del producto (coste ecológico) con el fin de revertir la huella ecológica, e incluir el costo de su reparación en el precio final. Solo esto permitirá mantener el capital medio ambiental de las generaciones futuras.

A nivel jurídico es preciso desarrollar un marco de justicia intergeneracional donde integrar los

Derechos de las Generaciones Futuras sobre los recursos naturales del Planeta, con el fin de asegurar su capacidad de supervivencia y de mantener sus opciones para afrontar un futuro incierto e impredecible.

A nivel político las generaciones futuras no pueden estar representadas en los órganos de poder, pero algunos países ya han introducido elementos correctores tales como como el establecimiento del "ombudsman de las generaciones futuras", una figura física o jurídica cuya función es la defensa de los intereses de las generaciones futuras en nuestros parlamentos e instituciones representativas nacionales, regionales y locales.

## **Reto 3: Pasar de súbditos a ciudadanos del Mundo y construir una Sistema de Gobernanza Mundial**

Para gobernar este proceso necesitamos pasar de súbditos a ciudadanos y desarrollar a nivel Global un verdadero Sistema democrático y eficiente de Gobernanza Mundial. Sistema de Gobernanza Mundial donde las Naciones Unidas como foro de gobiernos sea uno de sus componentes pero no el único. Es preciso desarrollar además un Poder Legislativo o Parlamento Mundial (elegido con el sistema de 'un ciudadano, un voto'), un Poder Ejecutivo y un Poder Judicial como poderes independientes. Este Sistema puede y debe ser compatible y complementario con los gobiernos y parlamentos nacionales y locales que garantizarían la defensa de las diversidades específicas y la multiplicidad de identidades. Sabemos que esto es difícil pero este sistema de gobierno ya lo concibieron los primeros que pensaron en la construcción de lo que actualmente es la Unión Europea y aunque de forma imperfecta ello ha

permitido avanzar en esa dirección en el caso de nuestro continente. La experiencia europea demuestra que también es posible trabajar por ello a nivel mundial.

El Sistema de Gobernanza Mundial debe estar basado en el desarrollo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos como embrión de una futura Constitución Mundial asentada sobre cuatro pilares básicos: Sostenibilidad, Ética, Diversidad y Armonía (SEDA).

## **Consideraciones Finales**

Las múltiples crisis actuales constituyen un gran reto y también una oportunidad única para construir un mundo justo, sostenible, en armonía con el medio ambiente, solidario con todos los seres humanos, sin hambre y sin pobreza. Esto no es una alternativa al actual sistema, sino una necesidad imperiosa para la supervivencia de nuestra propia especie. Hagamos hoy, movidos por un egoísmo inteligente, lo que no hemos querido o sabido hacer antes por solidaridad. Nuestra generación es la primera obligada a enfrentarse a esta responsabilidad, pero también podría ser la última.

Nunca como hasta ahora ha tenido el ser humano en sus manos las llaves del futuro de la humanidad, y nunca como hasta ahora ha dejado relegada la filosofía, las humanidades, la moral y la ética a un segundo plano. El futuro de nuestros hijos en un planeta sostenible debe ser la responsabilidad de todos y cada uno de nosotros, y no podemos ni debemos eludirla ni dejarla en manos del azar.